

Job 42 - Reina Valera 1995

1.[1] Respondió Job a Jehová y dijo:

2."Yo reconozco que todo lo puedes
y que no hay pensamiento que te sea oculto.

3."¿Quién es el que, falto de entendimiento, oscurece el consejo?"
Así hablaba yo, y nada entendía;[2]
eran cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía.

4.Escucha, te ruego, y hablaré.
Te preguntaré y tú me enseñarás.[3]

5.De oídas te conocía,
mas ahora mis ojos te ven.[4]

6.Por eso me aborrezco
y me arrepiento en polvo y ceniza".[5]

7.Aconteció que después que habló Jehová estas palabras a Job, Jehová dijo a Elifaz, el temanita: "Mi ira se ha encendido contra ti y tus dos compañeros, porque no habéis hablado de mí lo recto, como mi siervo Job.[6]

8.Ahora, pues, tomad siete becerros y siete carneros, id a mi siervo Job y ofreced holocausto por vosotros.[7] Mi siervo Job orará por vosotros y yo de cierto lo atenderé para no trataros con afrenta por no haber hablado de mí con rectitud, como mi siervo Job".

9.Fueron, pues, Elifaz, el temanita, Bildad, el suhita, y Zofar, el naamatita, e hicieron como Jehová les había dicho. Y Jehová aceptó la oración de Job.[8]

10.Cuando Job hubo orado por sus amigos, Jehová le quitó la aflicción; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job.[9]

11.Todos sus hermanos, todas sus hermanas y todos los que antes lo habían conocido vinieron a él y comieron pan con él en su casa. Se condolieron de él, lo consolaron de todo aquel mal que Jehová había traído sobre él y cada uno le dio una moneda de plata y un anillo de oro.

12.Jehová bendijo el postrer estado de Job más que el primero, porque tuvo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas.[10]

13.También tuvo siete hijos y tres hijas.

14.A la primera le puso por nombre Jemima;[11] a la segunda, Cesia,[12] y a la tercera, Keren-hapuc.[13]

15.Y no había en toda la tierra mujeres tan hermosas como las hijas de Job, a las que su padre dio herencia entre sus hermanos.[14]

16.Después de esto vivió Job ciento cuarenta años,[15] y vio a sus hijos y a los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación.

17.Job murió muy anciano, colmado de días.